

El Sábado

Semana 2: El cesar

Durante aquellos días vi en Judá que en sábado algunos exprimían uvas y otros acarreaban, a lomo de mula, manojos de trigo, vino, uvas, higos y toda clase de cargas que llevaban a Jerusalén. Los reprendí entonces por vender sus víveres en ese día. También los tirios que vivían en Jerusalén traían a la ciudad pescado y otras mercancías, y las vendían a los judíos en sábado. Así que censuré la actitud de los nobles de Judá, y les dije: “¡Ustedes están pecando al profanar el día sábado! Lo mismo hicieron sus antepasados, y por eso nuestro Dios envió toda esta desgracia sobre nosotros y sobre esta ciudad. ¿Acaso quieren que aumente la ira de Dios sobre Israel por profanar el sábado?” Entonces ordené que cerraran las puertas de Jerusalén al caer la tarde, antes de que comenzara el sábado, y que no las abrieran hasta después de ese día. Así mismo, puse a algunos de mis servidores en las puertas para que no dejaran entrar ninguna carga en sábado. Una o dos veces, los comerciantes y los vendedores de toda clase de mercancías pasaron la noche fuera de Jerusalén. Así que les advertí: “¡No se queden junto a la muralla! Si vuelven a hacerlo, ¡los apresaré!” Desde entonces no volvieron a aparecerse más en sábado. Luego ordené a los levitas que se purificaran y que fueran a hacer guardia en las puertas, para que el sábado fuera respetado.

Nehemías 13:15 - 22 (NVI)

“Comenzamos con la importancia de cesar en un día establecido como santo porque el nombre *Sábado* viene originalmente del verbo hebreo *Sabbat*, que significa sobre todo ‘parar, cesar o renunciar.’ En Éxodo 31:16 - 17 dice ‘Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó. Los eruditos hebreos traducen esta última frase como ‘él cesó y fue refrescado.’ Génesis 2:2 dice literalmente que Dios ‘cesó’ en el séptimo día...”

“[La práctica de guardar el Sábado puede ayudarnos] a reconocer la gran sanidad que puede ocurrir en nuestras vidas al entrar en el ritmo de poner cada séptimo día a un lado todo esfuerzo de proveer para nosotros mismos y de hacernos camino en el mundo. Una gran ventaja de guardar el sábado es que aprendemos a dejar que Dios cuide de nosotros –no convirtiéndonos pasivos y haraganes, pero en libertad de dejar nuestros esfuerzos débiles de ser Dios en nuestras propias vidas.

Extraído de “Keeping the Sabbath Wholly” por Marva Dawn

Nehemías tenía miedo de vivir otro exilio. Él sabía que la desobediencia hacia el mandato del sábado era una de las razones que condujeron al pueblo de Israel al exilio en primer lugar (Nehemías 13:15 - 22). En el texto anterior, Nehemías tuvo que implementar fuertes medidas para que el pueblo dejara de trabajar.

El “trabajo” es la actividad primordial que hacemos para avanzar nuestra causa durante la semana –para hacer dinero, para hacernos de un nombre, para alcanzar nuestras metas, para proveer para nuestras propias necesidades.

Para algunos de nosotros, nuestro trabajo es ir a clases y hacer tareas. Para otros, el trabajo es enviar correos electrónicos, asistir a reuniones, trabajar en proyectos o escribir. Para otros más, el trabajo involucra jugar e intentar mejorar como músicos, artistas, o atletas.

Mientras que algunos de nosotros podemos crear arte el sábado como una manera de relajarnos, para los artistas entre nosotros crear arte puede ser su trabajo primario. Otros de nosotros podemos ir a nadar durante el sábado como una forma de jugar, pero para aquellos en el equipo que estén intentando reducir su tiempo en nuestros eventos, el ir a nadar está directamente ligado al trabajo.

¿Qué sucede cuando dejamos de trabajar y de controlar las cosas a nuestro alrededor?
¿Cuándo no operamos máquinas, o hacemos mandados, o respondemos a nuestros correos?
Cuando dejamos de interferir en el mundo estamos reconociendo que el mundo es de Dios.

Aquí hay algunas preguntas para discutir con su grupo:

¿Cuáles son las maneras principales en las que trabajas?

¿Cuáles son las maneras principales en las que juegas?

¿Por qué nos resistimos a parar de trabajar?

¿Cuál es su más grande preocupación acerca del futuro? ¿Cómo estás intentando asegurar ese futuro?

¿Por qué paró Dios?

¿Está definida tu vida por el impulso de producir y consumir?

¿En qué áreas de tu vida se te dificulta más el dejar de trabajar/producir?

El Catequismo de Heidelberg (una de las confesiones de la fe reformada que nos ayuda a entender la palabra de Dios) nos dice que un elemento de la práctica del sábado es que “descanemos de nuestro pecado.” (P&R 103)

• ¿Qué actividad en nuestras vidas realmente quisiéramos dejar de hacer?

• ¿Podemos dejar de hacer esa tal actividad por un día cada semana?

• ¿Cómo pueden otros ayudarte a cesar?

Oración de cierre:

Señor del sábado, es difícil para nosotros dejar de trabajar, y más difícil aún dejar de adorar el trabajo. Confesamos que nuestras mil ocupaciones a menudo substituyen nuestra santidad. Perdónanos Señor, y ayúdanos a reposar para poder conocerte. Ayúdanos a entender que el sábado es lo que nos evita caer en el enredo, que envuelve a los tensos y nos convierte en santos, que incluso ayuda a restaurar la creación de su caída. Amén.

(Oración adaptada de “ Sabbath as Delight in Creation” www.ChristianEthics.ws)